



22 de diciembre de 1878<sup>1</sup>

## LA OBEDIENCIA

### Santa María Eugenia de Jesús

*Si la religiosa da todo lo que tiene a través de la pobreza, su corazón su cuerpo y sus sentidos a través de la castidad, ella se entrega totalmente a través de la obediencia. Esta virtud, que consume el sacrificio de todo su ser, es el vínculo, la fuerza y la esencia de la vida religiosa<sup>2</sup>.*

Queridas hijas,

Solo quiero recomendaros que hagáis muy seriamente vuestro retiro: escuchad mucho a nuestro Señor durante estos días. Todo el tiempo que tengáis, empleadlo en la oración, para poner os bajo su acción, preparándoos para la renovación de vuestros votos. Necesitáis renovar os en las disposiciones que tenáis al pronunciar los votos por primera vez. Abrazad seriamente la pobreza, seriamente la obediencia y renovad el don de vosotras mismas a nuestro Señor Jesucristo por amor. Es necesario que, de año en año, haya algo de mayor fidelidad, de más fervor, de más entrega en cada renovación de vuestros votos.

Es el momento de examinar lo que puede faltar de obediencia y de pobreza en vuestras disposiciones. Es sobre todo en estos dos puntos donde hace falta insistir. A veces se obedece, pero no plenamente. ¿Vuestra obediencia es un completo abandono a toda voluntad de Dios, sea la que sea? ¿Es un acto de fe? ¿Vuestra pobreza es de un completo desprendimiento? ¿No hay a menudo preocupaciones, búsquedas, fuera del espíritu de pobreza? Recogeos, rezad, decid a Dios: "Que la obediencia me ejercite de una manera, que la pobreza me capte de otra, soy toda tuya, no me reservo nada."

!

---

<sup>1</sup> Capítulo inédito

<sup>2</sup> Constituciones, capítulo: *De la obediencia*